

Helsinki produjo también una condena unánime de la actuación rusa en Chechenia, pero evitándose tensar la cuerda y prefiriendo limitarse a ejercer presión sobre Moscú, que había reaccionado firmando con China un acuerdo por el cual debe constituirse una “fuerza militar unida” cuyo futuro no parece muy claro a la vista de la dependencia económica de Rusia respecto de las potencias occidentales.

Las discrepancias entre la Unión Europea y los Estados Unidos y entre los países desarrollados y no desarrollados o en vías de desarrollo provocaron el fracaso de la cumbre de la OMC de Seattle, que debía lanzar la “Ronda del Milenio”, llamada a liberalizar el comercio mundial. Un resultado que no se considera demasiado perjudicial para nuestros intereses. Los problemas surgidos dentro y fuera de la cumbre pusieron de relieve la necesidad de abordar los nuevos retos que nos ofrece un futuro presidido por fenómenos de la importancia de la globalización y la mundialización y que se distingue por su complejidad.

Motivo de la mayor satisfacción para España fue la designación de un español para el cargo de Director General de Agricultura, un puesto que ambicionaba nuestro gobierno por ser uno de los más prestigiosos y con más poder de la Unión, ya que controla la mitad del presupuesto del ejecutivo europeo. Este había sido uno de los puntos abordados por el presidente Aznar en su visita a Prodi unos días antes de que se tomase la decisión.

EUROPA CENTRAL Y DEL ESTE

Por RICARDO ÁLVAREZ-MALDONADO MUELA

De los acontecimientos que han tenido lugar en diciembre de 1999 cabe destacar los siguientes:

En la Cumbre de la UE celebrada en Helsinki los días 10 y 11 de diciembre los “quince” decidieron iniciar negociaciones para su futuro ingreso con los seis países que figuran en la segunda lista de aspirantes.

Que Turquía se aviniera a admitir el estatus de “candidato” ha constituido una sensible mejora de sus tirantes relaciones con la UE. Esta oferta, propicia a Ankara, ha ido acompañada de otras concesiones favorables a Grecia.

En las elecciones legislativas del 19 de diciembre en Rusia la participación fue del 61,6%. Más de lo esperado, dado el escepticismo reinante sobre las promesas electorales de los políticos rusos.

El Partido Comunista ha sido el más votado aunque obtuvo menos escaños que en la anterior legislatura. Lo más espectacular ha sido el resultado obtenido por el Partido "Unidad", constituido hace tan sólo tres meses en los alrededores del Kremlin y liderado por el Primer Ministro Vladimir Putin aunque no figurara en la lista de candidatos a diputado. "Unidad" se ha convertido por arte de magia en la segunda fuerza política del país por encima de la coalición rival "Patria Toda Rusia" de Primakov y el conocido e influyente alcalde de Moscú Luzhkov. "Unidad" no se ha decantado por una ideología definida. Su único mensaje político ha sido el apoyo incondicional a la campaña de Chechenia.

"Yabloto", el Partido reformista liberal, fue respaldado únicamente por el 5,98% de los votantes, perdiendo escaños, lo que parece corroborar el poco arraigo de esta ideología en Rusia.

En este sentido Putin ha declarado que la democracia al estilo occidental no es adecuada para Rusia y que el Estado debe recuperar sus funciones de conducción y regulación. Cabe dudar si es convicción personal o se trata únicamente de una treta electoral.

Con arreglo a la Ley Electoral rusa 122 escaños de la Duma van a ser ocupados por independientes no adscritos, en teoría, a ningún partido. Muchos han sido elegidos gracias a la contribución económica de grandes empresas del sector energético o controladas por poderosos oligarcas, lo que pronostica que sus votos en la Duma se inclinen por la línea favorable al ejecutivo.

En general se estima que la nueva Cámara será más dócil a éste que la anterior, lo que hace pensar en el desbloqueo de proyectos de leyes liberalizadoras si éste fuera el propósito de Putin.

Como va siendo habitual en Rusia, surgió lo inesperado. Boris Yeltsin, en su alocución de fin de año, anunció su dimisión tras nueve años en el poder. Su renuncia convirtió automáticamente a Putin en Presidente en funciones de la Federación Rusa y obligó a convocar elecciones presidenciales antes de tres meses. Ya se ha anunciado que tendrán lugar el 26 de marzo. Yeltsin previamente logró de su sucesor la promulgación de un decreto que prohíbe cualquier investigación criminal o administrativa contra él. Por el rango y contenido de la disposición algunos juristas del sector crítico la consideran anticonstitucional.

Es de esperar que dicho decreto se mantenga vigente mientras Putin ejerza el poder. Todo parece indicar que para que así sea los cabos están bien atados y que, a menos que el conflicto de Chechenia no se tuerza demasiado en los próximos meses, Putin será elegido Presidente en marzo.

Cabe preguntarse si Putin mantendrá la Constitución vigente, que tantos poderes confiere a la Presidencia, o emprenderá el proceso que conduzca a su reforma.

Respecto a la forma de conducir las operaciones en Chechenia por parte del Ejército Ruso la actitud de las organizaciones internacionales sigue siendo crítica, pero pasiva.

EL MEDITERRÁNEO

Por PEDRO LÓPEZ AGUIRREBENGOA

El año 1999 se ha despedido en el Mediterráneo con el Proceso de Paz en el Oriente Medio como protagonista, al reanudarse finalmente la banda sirio-israelí, con la libanesa a la espera de una mayor concreción, y el continuado aunque lento avance en las negociaciones palestino-israelíes, tanto en la aplicación del acuerdo transitorio como en la configuración del acuerdo marco para las negociaciones sobre el estatuto permanente, aunque permanecen dudas respecto a si se podrá concluirlo en la prevista fecha de 15 de febrero de 2000, con el horizonte de un acuerdo final para el 15 de septiembre del mismo año.

Por otra parte, el proceso continúa en buena medida condicionado por la política interna israelí. Aunque se ha iniciado el 4 de enero en Washington la primera ronda sustantiva sirio-israelí en la que, a pesar de las aparentes buenas voluntades perviven las importantes diferencias de fondo por lo que los norteamericanos han tenido de nuevo que esforzarse en su labor de "facilitadores" al más alto nivel para asegurar su continuidad, la opinión israelí parece reforzarse en un sentido contrario a la devolución de todo el Golán, lo cual constituirá una presión adicional creciente sobre el empeño del Gobierno Barak. No hay que olvidar que este último ha reafirmado el compromiso de someter el paquete que se alcance en las negociaciones a un referéndum, y que la coalición que le sustenta no es